

DE LA INSTRUCCIÓN EMPÍRICA A LA PROFESIONALIZACIÓN: EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL ENTRENAMIENTO MILITAR EN COLOMBIA (1810–2025)

CORONEL HÉCTOR JULIO RÍOS ROLÓN¹

Resumen: *el presente artículo analiza la evolución histórica del entrenamiento militar en el Ejército de Colombia, desde los inicios empíricos de 1810 durante la gesta independentista hasta los modelos altamente estructurados y tecnológicos vigentes en 2025. En los primeros años, la instrucción de las tropas fue improvisada y sin un sistema pedagógico definido, pero con el tiempo se avanzó hacia un proceso de profesionalización respaldado por la creación de instituciones educativas de carácter castrense que marcaron hitos en la preparación del personal.*

El análisis concluye que el entrenamiento militar en Colombia ha transitado de la improvisación característica de los ejércitos decimonónicos a un sistema profesional, integral y flexible, reforzado por la Doctrina Damasco, la inclusión de mujeres en la instrucción, y la incorporación de innovaciones como drones, ciberdefensa y operaciones multidominio. De este modo, la historia del Ejército refleja no solo la transformación de sus métodos de formación, sino también la consolidación de un proyecto institucional que articula tradición, disciplina, legitimidad y modernización en el marco de la Defensa Nacional.

Palabras clave: *entrenamiento militar, profesionalización, escuelas militares, BITER y CENAE, multidominio.*

Abstract: *this article analyzes the historical evolution of military training in the Colombian Army, from the empirical beginnings of 1810 during the independence campaign to the highly structured and technological models in place by 2025. In the early years, troop instruction was improvised and lacked a defined pedagogical system; however, over time it evolved toward a process*

1 Oficial del Ejército Nacional de Colombia, pertenece al Arma de Caballería, graduado de Estado Mayor en la Escuela Superior de Guerra (ESDEGUE), profesional en Ciencias Militares, otorgado por la Escuela Militar de Colombia General José María Córdoba, posee el título de Administrador de Empresas del Politécnico Gran Colombiano. Especialista en Seguridad y Defensa Nacional, Conducción de Unidades Militares, Administración de los Recursos para la Defensa y Gestión del Talento Humano. Ha desempeñado los cargos de comandante del Batallón de Operaciones Terrestres N° 19, jefe de Estado Mayor de la Fuerza de Tarea Quirón (Arauca) y comandante de la Brigada de Instrucción del Ejército. Durante el año 2025 se encuentra como asesor en el Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM).

of professionalization supported by the creation of military educational institutions that marked key milestones in personnel training.

The analysis concludes that military training in Colombia has transitioned from the improvisation typical of 19th-century armies to a professional, integrated, and flexible system, reinforced by the Damasco Doctrine, the inclusion of women in training processes, and the incorporation of innovations such as drones, cyber defense, and multi-domain operations. In this way, the Army's history reflects not only the transformation of its training methods but also the consolidation of an institutional project that combines tradition, discipline, legitimacy, and modernization within the framework of National Defense.

Keywords: *military training, professionalization, military schools, BITER and CENAE, multi-domain.*

INTRODUCCIÓN

El entrenamiento militar ha sido un eje central en la construcción del Estado colombiano, actuando como un reflejo de los cambios políticos, sociales y doctrinales que ha atravesado la nación desde la independencia. En los primeros años del siglo XIX, la instrucción de las tropas fue empírica y fragmentaria: los milicianos se formaban en el campo de batalla, sin manuales ni estructuras pedagógicas, respondiendo más a la urgencia de la guerra que a un proceso planificado. Esta improvisación, aunque limitada, resultó decisiva para sostener la causa independentista y consolidar un ejército libertador con identidad propia.

Con el paso de las décadas, la inestabilidad interna y las guerras civiles revelaron las carencias de este modelo improvisado. La Constitución de Rionegro (1863) profundizó la fragmentación al facultar a los Estados para organizar ejércitos regionales, lo que generó cuerpos armados desiguales, sin cohesión ni disciplina. La Guerra de los Mil Días (1899–1902)² evidenció estas deficiencias al mostrar ejércitos carentes de doctrina unificada, con tácticas improvisadas y alta desertión. Ante este panorama, la Constitución de 1886 representó un punto de quiebre al centralizar la fuerza pública, suprimiendo los ejércitos regionales y creando la base de un ejército nacional permanente.³

A partir del siglo XX, Colombia emprendió un proceso gradual de profesionalización militar mediante la creación de instituciones educativas especializadas. La Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” (1907) inició la formación académica de oficiales, seguida en 1963 por la Escuela de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá” y, en 1999, por la Escuela de Soldados Profesionales “Pedro Pascasio Martínez”.

2 La Guerra de los 1.000 días estalló como consecuencia de las rivalidades y conflictos de los dos partidos políticos tradicionales de Colombia: el liberal y el conservador. Esta guerra, que recorrió todo el territorio nacional, duró alrededor de tres años, 1.130 días específicamente, tuvo combates intensos y sangrientos como la batalla de Peralonso y la de Palonegro, en las que cerca de cien mil colombianos perdieron la vida.

3 REY María, Fernanda. E. La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907. *Historia Crítica*, (40), pp. 66–87. Universidad de los Andes. 2010. [En línea]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4083>

Estas academias configuraron una estructura escalonada de formación que aseguró disciplina, cohesión y estabilidad institucional, permitiendo enfrentar con mayor eficacia las dinámicas del conflicto interno y las nuevas amenazas transnacionales.⁴

En el siglo XXI, el Ejército Nacional modernizó sus procesos de enseñanza con la creación de los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER, 2009) y el fortalecimiento del Centro Nacional de Entrenamiento (CENAE) en Tolemaida, instituciones bajo la dirección del Comando de Educación y Doctrina (CEDOC). Este modelo integral articula la formación básica, la capacitación especializada y el entrenamiento avanzado bajo la Doctrina Damasco, garantizando la preparación de la Fuerza frente a escenarios híbridos y multidominio. Así, la instrucción militar en Colombia no solo constituye un instrumento esencial de defensa y soberanía, sino también un componente de legitimidad democrática y cohesión social.⁵

EL ENTRENAMIENTO MILITAR EN EL SIGLO XIX: ENTRE LA IMPROVISACIÓN Y LA CENTRALIZACIÓN

Durante la primera mitad del siglo XIX, la instrucción militar en Colombia se caracterizó por la improvisación y la ausencia de un modelo pedagógico unificado. Los contingentes armados se conformaban con rapidez en medio de las guerras civiles, respondiendo a las urgencias del combate inmediato más que a una preparación planificada. La carencia de instituciones permanentes de formación y de manuales de instrucción provocaba que la disciplina se sustentara en la experiencia de los jefes regionales y en la práctica bélica adquirida en el campo de batalla. En consecuencia, los ejércitos carecían de cohesión y presentaban notorias desigualdades en su adiestramiento, lo cual limitaba su efectividad táctica y estratégica.⁶

La situación se agravó con la Constitución de Rionegro de 1863, que, al instaurar el federalismo, permitió que cada Estado organizara sus propios cuerpos armados. Estos ejércitos regionales, lejos de articularse en un sistema nacional coherente, operaban bajo lógicas locales, con recursos limitados y métodos de entrenamiento dispares. La fragmentación política se trasladaba al terreno militar, debilitando la capacidad del Estado central para garantizar la defensa común y prolongando un ciclo de improvisación que impedía la profesionalización de la tropa. Aunque en 1896 la Ley N° 167 estableció el servicio militar obligatorio, en la

4 FIGUEROA Pedreros, Erika. C. Guerra y legislación: análisis comparativo del ejército desde el inicio del Proyecto Liberal hasta el Olimpo Radical, 1853–1863. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. 2019. [En línea]. Disponible en: <https://asocolhistoria.org/wp-content/uploads/2021/02/05.-MCH2019-S1-HM.pdf>

5 SOLDADOS SIN CORAZA. El servicio militar en Colombia (1810-1991). [En línea]. Disponible en: <https://www.selloeditorialejc.com/index.php/cedoc/catalog/view/129/106/561>

6 PIZARRO Leongómez, Eduardo; TORRES del Río, Cesar. La profesionalización militar en Colombia (1907-1944). [En línea]. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/download/74560/67302/395550>

práctica predominaban las levas forzosas, que generaban descontento popular, resistencia social y altas tasas de desertión.⁷

En este contexto, la Guerra de los Mil Días (1899–1902) puso en evidencia las deficiencias estructurales. Las facciones enfrentadas, liberales, y conservadores, organizaron ejércitos sin doctrina uniforme, dependientes de la voluntad política de sus líderes y con estructuras poco disciplinadas. El empleo de tácticas guerrilleras improvisadas, la escasa utilización de artillería y la limitada preparación en maniobras colectivas, derivaron en un conflicto prolongado, costoso y de gran impacto social. Esta guerra no solo profundizó la crisis política del país, sino que también demostró la necesidad de contar con un cuerpo militar nacional con entrenamiento regular y una estructura organizativa sólida, capaz de trascender la dinámica partidista.

Con la llegada de la Regeneración y la Constitución de 1886, el Estado colombiano inició el proceso de centralización de la fuerza pública, suprimiendo los ejércitos regionales y creando un ejército nacional permanente. Esta decisión representó un punto de inflexión, pues permitió sentar las bases de un proceso gradual de profesionalización que buscaba garantizar el orden público y fortalecer la disciplina castrense. No obstante, las limitaciones en armamento moderno, la ausencia de manuales estandarizados y la influencia de caudillos regionales retrasaron la consolidación de un cuerpo plenamente profesional. Sin embargo, se introdujo un principio fundamental: el Ejército debía ser una institución estable al servicio del Estado, no una suma de milicias partidistas.

El nuevo paradigma doctrinal, aunque incompleto en su implementación, abrió el camino para la posterior creación de las primeras escuelas militares de oficiales, suboficiales y soldados, que a comienzos del siglo XX transformarían la instrucción militar colombiana.⁸

A partir de la segunda mitad del siglo XX, especialmente desde la década de 1960, el Ejército comenzó a dar pasos firmes hacia la profesionalización mediante la creación de instituciones especializadas. Se fortaleció la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova” como centro de formación de oficiales, se consolidó la Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá” como eje de profesionalización de los cuadros de mando intermedio, y se crearon instancias de formación para soldados profesionales que respondieran a la necesidad de contar con tropas permanentes y bien capacitadas. Estas transformaciones reflejaban la influencia de modelos internacionales y la experiencia adquirida en conflictos internos, así como la necesidad de estandarizar procesos frente a nuevas amenazas.

7 CHARLES Bergquist. *Café y conflicto en Colombia (Coffee and conflict in Colombia)*, 1886–1910. Traducción: Moisés Melo. *La Guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias*. [En línea]. Disponible en: <https://archive.org/details/cafe-y-conflicto-en-colombia>.

8 TOVAR Mora, Jorge A.; MORA Pinzón, Hermes. *El oscuro camino de la libertad. Los esclavos en Colombia*, 2009, pp. 1821–1851. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/>

En este proceso de modernización institucional, se consolidó el Comando de Educación y Doctrina (CEDOC) como órgano rector del sistema educativo militar. Bajo su dirección se encuentran la Educación Superior Militar, la Educación Complementaria y la Educación Continuada, así como la investigación, la reglamentación, la ciencia y la pedagogía militar. También dependen de él la Dirección de Instrucción y Entrenamiento, las escuelas de formación, el Centro Nacional de Entrenamiento (CENAE) y la supervisión de los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER). Una de sus funciones más relevantes consiste en vigilar que dichos batallones cumplan con los programas establecidos en la Directiva de Entrenamiento y Reentrenamiento 00000077, garantizando así procesos de enseñanza y práctica ajustados a la doctrina vigente.⁹

Finalmente, el sistema de educación militar del Ejército quedó estructurado en tres niveles complementarios que, de manera progresiva, integran la profesionalización de sus miembros. En primer lugar, se encuentra la formación, orientada a la preparación académica y militar de oficiales y suboficiales en las escuelas “General José María Córdova” y “Sargento Inocencio Chincá”.

En segundo lugar, está la capacitación, a cargo del Centro de Educación Militar (CEMIL), que concentra las escuelas de Armas y servicios, incluyendo Infantería, Artillería, Caballería, Ingenieros, Aviación del Ejército y Logística.

Por último, el tercer nivel corresponde al entrenamiento, clasificado según niveles. El primero denominado entrenamiento básico y avanzado se lleva a cabo en los 26 Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER), cuya finalidad es actualizar doctrinas y perfeccionar procedimientos específicos, mientras que el entrenamiento avanzado, especializado y de expertos lo dirige el Centro Nacional de Entrenamiento (CENAE), que agrupa instituciones de élite como la Escuela de Lanceros, la Escuela de Paracaidismo Militar y la Escuela de Fuerzas Especiales. Este modelo, fortalecido por la Doctrina Damasco y alineado con los estándares contemporáneos de interoperabilidad, ha permitido que, hacia 2025, el Ejército Nacional cuente con un sistema educativo sólido, integral y plenamente adaptado a los desafíos de la guerra multidominio.¹⁰

FORMACIÓN Y ENTRENAMIENTO DEL OFICIAL EN EL EJÉRCITO NACIONAL

Como respuesta a estas carencias históricas, la formación del oficial colombiano ha estado históricamente vinculada a la misión de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, creada en 1907 para profesionalizar a los cuadros de mando. Desde sus inicios, la preparación de los oficiales combinó la instrucción táctica en el manejo de armas con la for-

9 BERMÚDEZ Sarmiento, José J.; HERNÁNDEZ Oyola, Rafael A. Formulación de los niveles de instrucción para la capacitación y especialización de los combatientes del Ejército Nacional (Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia, Facultad de Educación, Docencia Universitaria). Diciembre de 2011. Bogotá, Colombia. [En línea]. Disponible en: <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00000152.pdf>

10 *Ibidem*, pp. 36-41.

mación académica en ciencias aplicadas, historia y estrategia, tomando como referencia los modelos implementados por los ejércitos europeos y el chileno a comienzos del siglo XX. Esta orientación buscaba dotar a los futuros comandantes de competencias técnicas y disciplina, consolidando un perfil de liderazgo adaptado a las exigencias del ejército moderno.¹¹

Durante la segunda mitad del siglo XX, la formación del oficial estuvo marcada por el énfasis en la contrainsurgencia y la seguridad nacional. Programas como los cursos de Lanceros, Selva y Montaña reforzaron la instrucción física y táctica, mientras que las alianzas con Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría y el Plan Colombia, introdujeron nuevos métodos de planeamiento y operaciones conjuntas. Al mismo tiempo, el currículo académico de los oficiales se amplió con contenidos en administración militar, logística, liderazgo y, desde la década de 1990, módulos obligatorios de derechos humanos y derecho internacional humanitario, orientados a fortalecer la legitimidad institucional.¹²

En el siglo XXI, la formación del oficial colombiano se integró plenamente al sistema de educación superior, otorgando títulos universitarios en ciencias militares y posgrados en diversas áreas. Con la implementación de la Doctrina Damasco, la preparación se estructuró bajo el enfoque de planeamiento basado en capacidades (PBC) y operaciones multidominio, incorporando asignaturas en ciberdefensa, cooperación internacional y tecnología aplicada a la guerra moderna. Así, el oficial egresado se proyectó como un líder integral, capaz de dirigir tropas en escenarios convencionales e irregulares, de interactuar con agencias estatales e internacionales y de adaptarse a las exigencias de la seguridad del siglo XXI.¹³

LA PROFESIONALIZACIÓN DE LOS SUBOFICIALES: DE LAS ESCUELAS REGIONALES A LA ESCUELA MILITAR "SARGENTO INOCENCIO CHINCÁ"

Los antecedentes de la formación de suboficiales en el Ejército Nacional se remontan a 1915, cuando se impulsó un primer proceso educativo que permitió promover a 136 hombres al grado de cabo segundo en tan solo dos años. Sin embargo, este esfuerzo inicial se vio interrumpido por la Ley N° 26 de 1916, que suspendió la institución, generando un desarrollo parcial y fragmentado de la formación intermedia. Un nuevo intento de centralización en 1925 tampoco logró consolidarse, lo que derivó en la apertura de tres escuelas regionales en Bogotá, Cali y Bucaramanga. Entre

11 GONZÁLEZ Martínez, Miguel A. La Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova": inclusión y aportes a la sociedad colombiana. Bogotá: Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto". s/f. [En línea]. Disponible en: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/refa/article/download/4826/5085/10982>

12 UPRIMNY Yepes, Rodrigo; UPRIMNY Yepes, Inés; PARRA Vera, Oscar. 2006. Derechos humanos y derecho internacional humanitario: Módulo de autoformación. Fundación Social; Consejo Superior de la Judicatura; Escuela Judicial "Rodrigo Lara Bonilla". [En línea]. Disponible en: <https://www.iecm.mx/www/sites/DDHH/publicaciones/33.pdf>

13 ROJAS Guevara, Pedro J. Doctrina Damasco: eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército Nacional de Colombia. Comando de Educación y Doctrina del Ejército Nacional (CEDOC), 2017. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.21830/19006586.78>

1927 y 1936 funcionó la Escuela Central de Suboficiales, que formó a 138 cabos segundos antes de atravesar una crisis institucional que culminó con su transformación en el Cuerpo de Preparación de Suboficiales, adscrito al Batallón Sucre.¹⁴

Las reformas militares posteriores al conflicto amazónico (1932-1933) marcaron el inicio de una segunda etapa, caracterizada por la creación de las denominadas escuelas de aplicación. Bajo este esquema, los futuros cabos recibían instrucción en instituciones especializadas como las escuelas de Infantería, Artillería, Caballería e Ingenieros, lo que permitió fortalecer la doctrina de las Armas y estandarizar la formación de acuerdo con manuales y reglamentos actualizados. Este modelo no solo introdujo un carácter más técnico a la instrucción, sino que también buscó garantizar uniformidad en los contenidos, reduciendo la dispersión formativa que había caracterizado a los años anteriores. Gracias a esta experiencia, la formación de suboficiales adquirió un sentido más profesional, alineado con las necesidades de un Ejército en proceso de modernización.¹⁵

Una tercera etapa se consolidó en 1968, cuando, bajo la dirección del teniente coronel Julio Guillermo Jaramillo Berrío, se formalizó en Popayán la Escuela Militar de Suboficiales, con estructura, misión y plan de estudios propios. En homenaje al heroísmo demostrado en el Pantano de Vargas el 25 de julio de 1819, la institución adoptó el nombre de “Sargento Inocencio Chincá”, reafirmando así su vínculo con la tradición histórica del Ejército Nacional. Desde ese momento, la escuela se convirtió en el eje de la profesionalización de los cuadros de mando intermedio, fortaleciendo la disciplina, la técnica y el liderazgo de los suboficiales, quienes cumplen un rol decisivo en la cohesión y efectividad de las unidades tácticas.

En la actualidad, la Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá” ha alcanzado reconocimiento como institución de educación superior técnica y tecnológica, acreditada en alta calidad por el Ministerio de Educación Nacional. Su modelo pedagógico, orientado por la Doctrina Damasco, incorpora asignaturas relacionadas con informática, ciberdefensa, liderazgo ético y operaciones multidominio, lo que garantiza la pertinencia de la formación frente a los retos contemporáneos. De esta manera, la escuela no solo prepara a los suboficiales como instructores y líderes de escuadra o pelotón, sino también como agentes de transformación institucional, capaces de responder a las exigencias tecnológicas y estratégicas sin perder el vínculo con la tradición histórica que representa su epónimo, el sargento Inocencio Chincá.¹⁶

14 CENTRO DE ESTUDIOS HEMISFÉRICOS DE LA DEFENSA WILLIAM J. PERRY. (s. f.). La enseñanza de la seguridad y la defensa en las Américas. 2014, pp. 350-351. [En línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/5708306/La_Ense%C3%B1anza_de_la_Seguridad_y_la_Defensa_en_las_Am%C3%A9ricas

15 ESCUELA MILITAR DE SUBOFICIALES “SARGENTO INOCENCIO CHINCÁ”. Proyecto Educativo Institucional. 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.emsub.mil.co/proyecto-educativo-institucional---pei/>

16 COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. 110 años de honor, historia y compromiso: Escuela Militar de Suboficiales “Sargento Inocencio Chincá”. 2024. [En línea]. Disponible en: <https://www.cgfm.mil.co/es/incorporaciones/ejercito-nacional/110-anos-de-honor-historia-y-compromiso-escuela-militar-de>

Por otra parte, la Escuela ha fortalecido su proyección internacional mediante convenios de cooperación y programas de intercambio con academias aliadas. Estas iniciativas se han concretado en la recepción de comisiones de alumnos extranjeros, como el caso de cadetes panameños que participaron en actividades académicas y tácticas, lo que ha contribuido a la homologación de estándares de formación y al enriquecimiento de la experiencia educativa. Del mismo modo, la institución ha sido escenario de visitas internacionales orientadas a conocer sus programas tecnológicos y curriculares, reforzando la interoperabilidad y la integración de buenas prácticas en la preparación de los suboficiales del Ejército Nacional de Colombia.¹⁷

CREACIÓN Y EVOLUCIÓN DE LA ESCUELA DE SOLDADOS PROFESIONALES

El origen de la Escuela de Soldados Profesionales se enmarca en la crisis de seguridad que atravesó Colombia entre 1998 y 2000, cuando el accionar de las FARC, el ELN y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) reveló una seria vulnerabilidad en las capacidades operativas del Ejército Nacional. La magnitud de las amenazas y el desgaste de la tropa obligaron a replantear los modelos tradicionales de instrucción y a fortalecer la profesionalización del personal de base. En este contexto, y bajo la orientación de los altos mandos en coordinación con el Ministerio de Defensa Nacional, se consolidó un proyecto institucional destinado a formar soldados con principios, valores y competencias ajustados a las demandas del nuevo milenio.

Como resultado de la señalada iniciativa, el 27 de mayo de 2000 se graduó el primer curso de soldados profesionales bajo el liderazgo del general Jorge Enrique Mora Rangel, comandante del Ejército y principal impulsor de la reforma. Este hito marcó el inicio de una nueva etapa en la historia militar de Colombia, consolidando la figura del soldado profesional como pilar operativo y estratégico en la defensa y seguridad del Estado.

En esta línea de consolidación institucional, la misión de la Escuela de Soldados Profesionales (ESPRO) se centra en fortalecer el liderazgo, la identidad institucional y la disciplina, pilares fundamentales para la construcción de fuerzas cohesionadas y altamente capacitadas. El hecho de llevar el nombre de “Pedro Pascasio Martínez”, símbolo de patriotismo durante la campaña libertadora, reafirma el compromiso ético que orienta su labor formativa. Este referente histórico transmite a las nuevas generaciones de soldados el espíritu de sacrificio y lealtad demostrado por Martínez en la batalla de Boyacá, vinculando de manera directa la tradición militar con los procesos contemporáneos de formación.¹⁸

17 COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. Comisión internacional visita la Escuela Militar de Suboficiales del Ejército. 2025. [En línea]. Disponible en: <https://www.cgfm.mil.co/es/multimedia/noticias/comision-internacional-visita-la-escuela-militar-de-suboficiales-del-ejercito>

18 Nuestros Héroes: ¿Cómo nace la Escuela de Formación de Soldados Profesionales? 12 de enero de 2017. [En línea]. Disponible en: <https://nuestrosheroesejc.wordpress.com/2017/01/12/como-nace-la-escuela-de-formacion-de-soldados-profesionales/>

En coherencia con este proceso de profesionalización, en términos académicos y operativos, la Escuela de Soldados Profesionales ha desempeñado un papel crucial en la consolidación de una tropa estable, con vocación de permanencia y proyección de carrera más allá del servicio militar obligatorio. Desde su sede en Nilo, Cundinamarca,¹⁹ ha estructurado un plan de estudios que articula la instrucción táctica con la enseñanza en derechos humanos, derecho internacional humanitario y el manejo de sistemas de armas modernos. Gracias a este modelo, los soldados profesionales se han convertido en la columna vertebral de las operaciones militares, aportando continuidad, experiencia y disciplina en los diferentes teatros de operaciones.

Durante las dos primeras décadas del siglo XXI, la Escuela ha expandido sus programas en consonancia con la transformación doctrinal y tecnológica del Ejército Nacional. En este marco, se han incorporado módulos de especialización en operaciones terrestres unificadas, ciberdefensa y atención de emergencias, orientados a optimizar la capacidad de respuesta de la tropa frente a escenarios de alta complejidad. Este modelo académico ha permitido fortalecer las competencias técnicas y operativas de los soldados, asegurando que puedan desempeñarse con eficacia en misiones que demandan disciplina, capacidad de adaptación y un elevado nivel de preparación.²⁰

Actualmente, la Escuela de Soldados Profesionales se proyecta como un pilar estratégico de la Fuerza Terrestre, no solo en la preparación técnica y táctica de la tropa, sino también en su formación integral como individuos y ciudadanos. Su modelo educativo combina la disciplina militar con el desarrollo humano y ético, fomentando el sentido de pertenencia, el espíritu de cuerpo y el compromiso institucional. En este sentido, la Escuela asegura que el Ejército colombiano cuente con soldados cohesionados, altamente capacitados y preparados para enfrentar los desafíos multidominio del siglo XXI bajo los estándares establecidos en la Doctrina Damasco.²¹

DE LOS CENTROS DE INSTRUCCIÓN A LOS BATALLONES DE INSTRUCCIÓN, ENTRENAMIENTO Y REENTRENAMIENTO (BITER)

La creación de los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER) en el año 2009, formalizada mediante la Disposición N° 0038, constituyó un hito en la modernización de los procesos de instrucción del Ejército Nacional. Esta iniciativa respondió a la necesidad de superar las limitaciones de los antiguos centros de formación y de instaurar un sistema continuo de preparación. El contexto histórico, caracterizado por la persistencia del conflicto armado interno, la complejidad de las amenazas híbridas y la urgencia de unificar doctrinas, hizo indispensable

19 Uno de los 32 departamentos que integran la República de Colombia. Se localiza en la región central del país en torno a Bogotá.

20 TRINDADE Viana, Manuela. Reorganizando la violencia: la “historia de éxito” colombiana y los límites del discurso del posconflicto. Revista CIDOB d’Afers Internacionals. 2019, pp.135-156. [En línea]. [Consulta 30-09-2025]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=695778716007>

21 CASTAÑO Rodríguez, Juan C. Boletín histórico del Ejército de Colombia. Diciembre de 2018. [En línea]. Disponible en: <https://revistas-cedoc.com/index.php/bhm/article/download/370/309/609>

una reforma estructural que fue consolidada en 2010 mediante la Directiva Transitoria N° 0380. La puesta en marcha de 26 BITER distribuidos estratégicamente en el territorio nacional permitió configurar un modelo orientado al fortalecimiento de la disciplina, la cohesión y la capacidad de alistamiento, aspectos esenciales para garantizar la operatividad de las tropas.

Este nuevo modelo institucional superó las falencias de los antiguos esquemas de adiestramiento, instaurando un proceso sistemático y progresivo que asegura la actualización doctrinal en coherencia con la Doctrina Damasco. Los BITER también optimizaron la gestión de recursos, ya que su despliegue territorial acercó los escenarios de instrucción a las principales áreas de concentración de tropas, reduciendo tiempos de traslado y costos operativos. Esta ubicación estratégica favoreció la eficiencia logística, fortaleció la cohesión de las unidades y garantizó una formación más ajustada a las exigencias tácticas de cada región. De este modo, se consolidó un sistema de entrenamiento permanente que permite sostener la moral de combate, incrementar el nivel de preparación de los soldados y asegurar una respuesta más rápida y flexible frente a contingencias de diversa naturaleza, contribuyendo al cumplimiento de los objetivos estratégicos de la Fuerza.

La instrucción en los BITER se estructura en fases progresivas que acompañan al soldado desde la formación individual hasta la ejecución de operaciones colectivas. En la etapa inicial se enfatizan la disciplina, el acondicionamiento físico y el dominio del armamento básico; en el nivel de pelotón se desarrollan competencias de liderazgo elemental y coordinación táctica; y en fases posteriores se realizan entrenamientos especializados en selva, montaña y áreas urbanas. Además, se incluyen módulos sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario, que refuerzan la legitimidad de las operaciones militares y promueven un enfoque ético en el ejercicio del poder coercitivo. Los ciclos de reentrenamiento garantizan la actualización periódica de tácticas y procedimientos, alineando la práctica operativa con los lineamientos doctrinales vigentes. De esta forma, los avances del personal se miden con evaluaciones por competencias, listas de verificación y ejercicios de validación.²²

Finalmente, los BITER se consolidaron como plataformas de innovación y de integración doctrinal dentro del sistema educativo militar. Allí se asimilan nuevas tecnologías aplicadas al campo de batalla, como el empleo de drones, la guerra electrónica y la ciberdefensa, que fortalecen la interoperabilidad y preparan a las tropas para enfrentar escenarios multidominio. Estos centros también institucionalizaron prácticas como las Revisiones Después de la Acción (RDA) y el Sistema de Lecciones Aprendidas, herramientas que permiten retroalimentar de manera sistemática los programas de instrucción, corregir deficiencias y transformar la experiencia operativa en mejoras curriculares concretas.

22 FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. Documento oficial que menciona la Disposición N° 0038 de 8 de septiembre de 2009, por la cual se crean y activan los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento del Ejército Nacional (BITER). [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/603068/disposicion_no_0004_del_26_de_febrero_2016.pdf?utm_source=chatgpt.com

Gracias a ello, los BITER no solo garantizan la estandarización doctrinal y la actualización de la Fuerza, sino que también proyectan al Ejército Nacional como una institución moderna, flexible y capaz de responder de manera efectiva a los retos estratégicos y operacionales del siglo XXI.²³

LA INSTRUCCIÓN BÁSICA EN LAS UNEBE: PUNTO DE PARTIDA PARA EL ENTRENAMIENTO EN LOS BITER

En los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER), la preparación del soldado se orienta al cumplimiento de la Política de Educación de la Fuerza Pública 2021-2026 (PEFuP) y se articula tanto para los soldados profesionales, que requieren actualización y reentrenamiento continuo, como para los soldados en prestación del servicio militar obligatorio, quienes inician su formación básica y progresiva en áreas de combate, especialización técnica y formación socio-humanística.

El proceso comienza en las Unidades Básicas de Entrenamiento de Escuadra (UNEBE), núcleo inicial de los BITER, donde los reclutas realizan una fase intensiva de aproximadamente cuatro meses, bajo la guía de los suboficiales instructores líderes (SIL), quienes imparten asignaturas como canto, toques de corneta, orden cerrado y gimnasia, entre otras. Esta etapa representa la transición de la vida civil a la vida militar y prepara a los soldados para continuar con fases posteriores de entrenamiento en los BITER, una vez concluida la fase inicial desarrollada en las brigadas territoriales.

Durante las primeras seis semanas, el conscripto avanza en un esquema pedagógico progresivo que integra acondicionamiento físico, instrucción individual de combate, fundamentos de armamento, historia militar y valores institucionales. La Ceremonia de Entrega de Armas, realizada en la tercera semana, simboliza el compromiso del soldado con la nación y refuerza la cohesión del contingente, en concordancia con el Reglamento de Ceremonial Militar. Además, se incluyen materias de seguridad, higiene del combatiente, primeros auxilios y mantenimiento de equipo, complementadas con instrucción en derechos humanos y derecho internacional humanitario.

De esta manera, el entrenamiento en la UNEBE forma soldados disciplinados y técnicamente competentes, pero también ciudadanos militares con un marco ético que fortalece la legitimidad de las operaciones. El proceso completo de formación del soldado regular tiene una duración de 78 semanas divididas en cuatro niveles. El primero y el segundo comprenden 16 semanas distribuidas en seis de instrucción básica, seis de combate, dos de especialización y dos de licencia.

23 FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. EJÉRCITO NACIONAL. Disposición N° 0004 de 2016, por la cual se reestructura el Ejército Nacional, se aprueban sus Tablas de Organización y Equipo (TOE) y se dictan otras disposiciones. Ministerio de Defensa Nacional. 26 de febrero de 2016. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/603068/disposicion_no._0004_del_26_de_febrero_2016.pdf

El tercer nivel, de 60 semanas, se orienta a operaciones militares y reentrenamiento periódico en los BITER, garantizando la actualización doctrinal y la capacidad de respuesta. Finalmente, el cuarto nivel corresponde a la readaptación a la vida civil y tiene una duración de 2 semanas. Este diseño escalonado asegura una trayectoria integral que combina instrucción inicial, especialización, experiencia operativa y reintegración social, cumpliendo con los objetivos establecidos en la Política de Educación de la Fuerza Pública.

N°	Fase	Descripción	Duración aproximada
1	Primera Fase	Instrucción básica, individual y de escuadra	6 semanas
2	Segunda Fase	Formación a nivel pelotón	5 semanas
3	Tercera Fase	Pelotón de especialistas en armas combinadas	1 semana
4	Cuarta Fase	Adaptación a la vida civil	2 semanas
5	Cursos Intermedios	Instrucción militar intermedia	Variable según programa

Tabla N° 1: Fases de instrucción del soldado 18 en prestación de Servicio Militar.

Fuente: Elaboración propia.

LA IMPORTANCIA DEL SUBOFICIAL INSTRUCTOR LÍDER (SIL) EN LA INSTRUCCIÓN DEL SOLDADO CONSCRIPTO

La figura del suboficial instructor líder (SIL) surge de la necesidad histórica de contar con mandos intermedios capaces de transmitir disciplina, doctrina y valores a los soldados en formación.

Desde mediados del siglo XX, el Ejército Nacional empezó a diseñar programas especializados para suboficiales, reconociendo que su experiencia operativa y cercanía con la tropa los convertía en el eslabón idóneo para guiar los procesos de instrucción. De este modo, los SIL se consolidaron como referentes de disciplina y cohesión, encargados de garantizar la adecuada transición del ciudadano hacia la vida militar.

Con el tiempo, esta función se institucionalizó mediante el curso de Suboficiales Instructores Líderes, desarrollado en la Escuela de Entrenamiento y Reentrenamiento del Ejército (ESERT), ubicada en el Fuerte Militar de Tolemaida. En este espacio se fortalecen competencias pedagógicas, técnicas y de liderazgo que distinguen al SIL, proyectándolo como guía del adiestramiento en las Unidades de Entrenamiento Básico de Escuadra (UNEBE). Allí, su labor no se limita a la instrucción táctica, sino que los convierte en la “nave” que orienta la transformación integral del recluta, forjando soldados con identidad militar, valores éticos y cohesión de grupo.²⁴

24 EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Conozca acá algunos detalles del curso Suboficial Instructor Líder [Video]. Escuela de Entrenamiento del Ejército, Fuerte Militar de Tolemaida, CENAE. 2024. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/436011/curso_sil.mp4

REENTRENAMIENTO MILITAR EN LOS BITER: ACTUALIZACIÓN Y PREPARACIÓN DE TROPAS PARA EL CUMPLIMIENTO OPERACIONAL

El reentrenamiento militar en los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER) constituye un proceso esencial para mantener la capacidad operativa de las tropas colombianas. Los soldados en prestación de servicio reciben un ciclo de quince días después de culminar operaciones y períodos de descanso, mientras que los soldados profesionales realizan un ciclo de 18 (dieciocho) días bajo la misma lógica. Durante este tiempo, los pelotones participan en un plan de instrucción que combina tareas individuales y colectivas con el propósito de fortalecer las competencias tácticas, técnicas y humanísticas. El entrenamiento se desarrolla bajo tres dominios fundamentales: el institucional, el operacional y el de autodesarrollo, los cuales aseguran la actualización doctrinal y fomentan la capacidad de adaptación frente a cambios en el entorno operacional.

El proceso de reentrenamiento se estructura en fases que buscan un desarrollo integral. La primera semana está enfocada en aspectos tácticos como formaciones, driles de combate, maniobras ofensivas y defensivas, apoyo de fuego aéreo y entrenamiento diferencial. La segunda semana concentra el componente técnico, con instrucción en doctrina militar, procedimientos jurídicos, empleo de granadas, cruce de obstáculos, tiro especializado y liderazgo aplicado a comandantes.²⁵ Finalmente, la tercera semana se centra en la dimensión humanística, integrando asignaturas relacionadas con los Derechos Humanos (DD. HH.), el derecho operacional terrestre, la psicología militar y la formación en liderazgo institucional. Estas fases se complementan con un riguroso componente de preparación física, evaluado mediante pruebas iniciales y finales, garantizando que los soldados mantengan estándares adecuados de resistencia, fuerza y capacidad cardiovascular.²⁶

El cierre del ciclo está marcado por un proceso de certificación militar que valida la instrucción recibida. La certificación comprende evaluaciones individuales y colectivas aplicadas en las áreas táctica, técnica, humanística y física, con parámetros valorativos que determinan el nivel de desempeño de cada pelotón.

Para alcanzar la condición de “aprobado”, los resultados deben estar entre el 70 y el 100%, tanto en pruebas internas como externas, estas últimas realizadas por evaluadores designados por unidades superiores o por escuelas militares. Asimismo, se incluye una evaluación de la condición física bajo los lineamientos de la Directiva Permanente “Evaluación de la Condición Física Militar”, asegurando que la formación no solo fortalezca el nivel técnico y doctrinal, sino también el rendimiento corporal.

25 EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Diccionario de doctrina del Ejército de Colombia: vocabulario doctrinal. Diciembre 2021. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/407988/vocadoc_diciembre_2021.pdf#:~:text=Doctrina%20del%20Ej%C3%A9rcito%20de%20Colombia:%20principios%20fundamentales,generador%20de%20fuerza%2C%20que%20apoyan%20directamente%20las

26 DELGADILLO Gutiérrez, Luis; FIGUEROA Pedreros, Erika. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Directivas de Instrucción y Entrenamiento del Ejército Nacional de Colombia en la formación básica de combate (1985-2019). [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.21830/9786289640243.01>

En conjunto, este proceso consolida al reentrenamiento como un mecanismo estratégico para garantizar que las tropas se mantengan listas, cohesionadas y preparadas frente a las exigencias multidominio del siglo XXI. En ese mismo orden de ideas, es apropiado citar lo que indica nuestra doctrina:

“El Ejército entrena las unidades a fin de proporcionarles a los comandantes tropas preparadas para el combate [...] conduciendo el entrenamiento individual y colectivo en los tres dominios del entrenamiento” (Ejército Nacional de Colombia, 2021, p. 4).²⁷

EL CENTRO NACIONAL DE ENTRENAMIENTO (CENAE): PILAR DE LA MODERNIZACIÓN Y PROYECCIÓN DEL EJÉRCITO COLOMBIANO

El Centro Nacional de Entrenamiento (CENAE), ubicado en el Fuerte Militar de Tolemaida, fue creado durante el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla (1953–1957) como parte de un ambicioso proyecto de modernización de las Fuerzas Armadas colombianas. En sus inicios, funcionó principalmente como un campo de entrenamiento orientado a fortalecer la instrucción básica de las tropas, pero rápidamente evolucionó hacia un espacio integral de capacitación para los oficiales, suboficiales y soldados. Su fundación respondió a la necesidad de contar con una infraestructura permanente que permitiera consolidar procesos de entrenamiento continuos y sistemáticos, en un contexto marcado por el conflicto interno y por la necesidad de adoptar prácticas modernas de la guerra, que demandaban disciplina, cohesión y un adiestramiento de nivel profesional.²⁸

Con el paso de los años, el CENAE trascendió su papel inicial para convertirse en un verdadero eje doctrinal del Ejército Nacional, adaptando sus programas a la evolución de las amenazas híbridas y a los cambios en el entorno estratégico internacional. Allí no solo se fortalecen las capacidades técnicas y tácticas de las tropas, sino que también se promueve la interiorización de valores éticos, disciplina militar y legitimidad operacional. En este sentido, el CENAE no se limita a ser un centro de instrucción, sino que funge como un espacio de actualización doctrinal que impulsa la implementación de la Doctrina Damasco, asegurando que el personal militar esté preparado para enfrentar los retos de la guerra contemporánea, donde la flexibilidad, la

27 EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Manual MFE 7-0: Desarrollo de líderes y entrenamiento de unidades. Centro de Doctrina del Ejército Nacional. 2021. [En línea]. Disponible en : https://www.coper.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/458775/mfe_7_0_desarrollo_de_lideres_y_entrenamiento_de_unidades.pdf

28 RÍOS Sierra, Jerónimo. (2007–2017). Cambios y continuidades del papel de las Fuerzas Militares colombianas en el conflicto armado interno. En Transformación de las fuerzas armadas en América Latina y crimen organizado. Real Instituto Elcano, pp. 259-274. [En línea]. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2020/12/transformacion-fuerzas-armadas-america-latina-crimen-organizado.pdf>

interoperabilidad y la seguridad multidominio son determinantes.²⁹ Actualmente, el CENAE es considerado la “universidad del Ejército”, pues articula doctrina, innovación táctica y liderazgo estratégico en un solo escenario formativo.

En su estructura confluyen escuelas de gran prestigio como la Escuela de Lanceros, la Escuela de Fuerzas Especiales, la Escuela de Aviación del Ejército y la Escuela de Entrenamiento y Reentrenamiento Táctico (ESERT), entre otras. Estas instituciones ofrecen programas que abarcan desde la instrucción en combate irregular hasta la preparación en operaciones multidominio, garantizando que los combatientes desarrollen no solo destrezas técnicas, sino también una elevada capacidad de adaptación a entornos operacionales de creciente complejidad. Con ello, el CENAE proyecta al Ejército colombiano como una fuerza moderna, altamente profesional y en permanente evolución frente a los desafíos del siglo XXI.

PROYECCIONES FUTURAS DE LA INSTRUCCIÓN MILITAR EN COLOMBIA

El Ejército Nacional de Colombia enfrenta el reto de consolidar un modelo de entrenamiento diferencial, orientado a responder a las particularidades de cada nivel de mando y al ciclo de vida profesional de los combatientes. Este enfoque implica el diseño de itinerarios de formación flexibles y modulares, en los que se integren la instrucción básica, la especialización técnica y los procesos de reentrenamiento periódico. Con ello, se busca garantizar la preservación de competencias críticas y la adaptación constante a las exigencias de la guerra moderna, marcada por escenarios cambiantes y de creciente complejidad. El entrenamiento diferenciado permite también optimizar recursos y proyectar trayectorias educativas militares más alineadas con la doctrina y con las demandas estratégicas contemporáneas.

Un segundo desafío estratégico consiste en alinear los programas de instrucción con los estándares de interoperabilidad de la OTAN, lo cual supone la adopción de marcos doctrinales, procedimientos y metodologías compatibles con escenarios multinacionales y operaciones combinadas. La estandarización bajo las normas del Acuerdo de Estandarización de la OTAN (STANAG), junto con la incorporación de sistemas de simulación y entornos de entrenamiento Live Virtual–Constructive (LVC), proyecta a la Fuerza como un actor regional de referencia en cooperación militar. Estos avances no solo buscan homogenizar capacidades, sino también incrementar la eficiencia del adiestramiento, fortaleciendo la capacidad de Colombia para integrarse en misiones internacionales bajo parámetros compartidos de entrenamiento y evaluación.³⁰

29 ROJAS Guevara, Pedro J. El general Rojas Pinilla, Tolemaida y la profesión militar. *El Tiempo*. 30 diciembre de 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/pedro-javier-rojas-guevara/el-general-rojas-pinilla-tolemaida-y-la-profesion-militar-729327>

30 ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA). Seguridad multidimensional y cooperación hemisférica en defensa. 2021. [En línea]. Disponible en: <https://www.oas.org>

La innovación tecnológica constituye, finalmente, el eje central de las proyecciones futuras en instrucción militar. El Ejército ha identificado la necesidad de potenciar programas de investigación y entrenamiento en torno al uso de drones (UAS/RPAS), la ciberdefensa y otros dominios emergentes del combate multidimensional. Estas capacidades deben formar parte de la preparación del soldado colombiano frente a escenarios híbridos, en los que confluyen amenazas tradicionales y no convencionales. Más allá de la eficacia táctica, el propósito de esta transformación educativa es asegurar la legitimidad de las operaciones, mitigar los riesgos de violencia y reforzar el compromiso institucional con la soberanía, la seguridad nacional y la estabilidad regional.³¹

CONCLUSIONES

Por más de dos siglos, la instrucción militar en Colombia ha transitado desde un modelo rudimentario, caracterizado por la precariedad logística de los ejércitos libertadores, hasta consolidarse en un sistema estructurado, profesional y alineado con doctrinas modernas de carácter internacional. Las lecciones extraídas de la Guerra de los Mil Días, la creación de instituciones educativas para oficiales, suboficiales y soldados profesionales, así como la consolidación de los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento (BITER) en 2009, reflejan un proceso de aprendizaje continuo en el que cada etapa histórica respondió a los retos estratégicos de su tiempo

Este recorrido evidencia que la evolución de la formación castrense ha sido paralela al desarrollo del Estado colombiano, contribuyendo a la consolidación de su soberanía y a la modernización de sus instituciones de defensa.

En este tránsito histórico, el Ejército Nacional no solo fortaleció sus capacidades técnicas y tácticas, sino que también incorporó elementos esenciales de legitimidad institucional, cohesión social y respeto por el marco normativo nacional e internacional. Un ejemplo de ello fue la inclusión de la mujer en los procesos de instrucción desde el año 2009, un hecho que marcó un hito de equidad, diversidad y eficacia operativa, proyectando a la Fuerza como reflejo de la ciudadanía a la que sirve. Del mismo modo, la formación en valores, el énfasis en la ética del mando y la incorporación de la dimensión humanitaria a través de la preparación sanitaria y del rol del socorrista de combate, consolidaron un *ethos* militar que trasciende el campo de batalla, reafirmando la confianza de la sociedad civil en su Ejército.³²

31 RINCÓN Morantes, Jhon; CASTRO Torres, Cristhian; GARCÍA, Rodríguez; MOLINA Martínez, Daniel. Realidad virtual como herramienta para el entrenamiento ante amenazas híbridas en el Ejército Nacional de Colombia. [En línea]. Disponible en: <https://revistas.eia.edu.co/index.php/reveia/article/view/1816>

32 Centro de Doctrina del Ejército (CEDOC). Manual MFRE 7.0 y MCE 7-22: Entrenamiento y alistamiento. Ejército Nacional de Colombia. 2018. [En línea]. Disponible en: https://www.coper.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/458775/mfe_7_0_desarrollo_de_lideres_y_entrenamiento_de_unidades.pdf

Mirando hacia el futuro, la instrucción militar colombiana enfrenta el desafío de sostener la profesionalización alcanzada y adaptarse a entornos de seguridad cada vez más complejos, caracterizados por amenazas híbridas, crimen transnacional y escenarios multidominio. Para ello, resulta indispensable fortalecer la innovación tecnológica mediante la incorporación de sistemas de simulación avanzados, el empleo de drones (UAS/RPAS), la ciberdefensa y la guerra electrónica, así como potenciar la cooperación regional e interinstitucional en materia de seguridad y defensa. Este proceso no solo permitirá mantener la pertinencia de la doctrina, sino también proyectar a la Fuerza como un actor estratégico de referencia en América Latina.³³

En este sentido, la instrucción militar continuará siendo un pilar fundamental de la defensa nacional y, al mismo tiempo, un componente vital en la construcción de identidad y cohesión social. Su función trasciende la preparación bélica, convirtiéndose en un mecanismo para garantizar legitimidad democrática, fortalecer la paz sostenible y proyectar a Colombia como un país comprometido con la seguridad regional y la estabilidad global. Así, el entrenamiento y reentrenamiento del Ejército Nacional no solo aseguran la capacidad de respuesta frente a las amenazas, sino que también reafirman el compromiso histórico de la institución con la soberanía, la paz y el bienestar del pueblo colombiano.

BIBLIOGRAFÍA

- ATEHORTÚA Cruz, Adolfo; MANRIQUE Camacho, Andrea. Soldados sin coraza. El servicio militar en Colombia (1810-1991). [En línea]. Disponible en: <https://www.selloeditorialejc.com/index.php/cedoc/catalog/view/129/106/561>
- BERMÚDEZ Sarmiento, José J.; HERNÁNDEZ Oyola, Rafael A. Formulación de los niveles de instrucción para la capacitación y especialización de los combatientes del Ejército Nacional (Trabajo de grado, Universidad Piloto de Colombia, Facultad de Educación, Docencia Universitaria). Diciembre de 2011, Bogotá, Colombia. [En línea]. Disponible en: <http://polux.unipiloto.edu.co:8080/00000152.pdf>
- CASTAÑO Rodríguez, Juan C. Boletín histórico del Ejército de Colombia. Diciembre de 2018. [En línea]. Disponible en: <https://revistascedoc.com/index.php/bhm/article/download/370/309/609>
- CENTRO DE DOCTRINA DEL EJÉRCITO (CEDOC). Manual MFRE 7.0 y MCE 7-22: Entrenamiento y alistamiento. Ejército Nacional de Colombia. 2018. [En línea]. Disponible en: https://www.coper.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/458775/mfe_7_0_desarrollo_de_lideres_y_entrenamiento_de_unidades.pdf

33 PATIÑO Camargo, Jorge E. Los drones letales en la estrategia militar moderna: un análisis desde la teoría clásica. Revista Estrategia, Poder y Desarrollo, 2024. 3(6), pp. 133-154. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.25062/2955-0289.4874>

CENTRO DE ESTUDIOS HEMISFÉRICOS DE LA DEFENSA WILLIAM J. Perry. La enseñanza de la seguridad y la defensa en las Américas (s. f.), pp. 350-351. [En línea]. Disponible en: https://www.academia.edu/5708306/La_Ense%C3%B1anza_de_la_Seguridad_y_la_Defensa_en_las_Am%C3%A9ricas

CHARLES Bergquist. Café y conflicto en Colombia (Coffee and conflict in Colombia), 1886-1910. [En línea]. Disponible en: <https://archive.org/details/cafe-y-conflicto-en-colombia>.

COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES. Comisión internacional visita la Escuela Militar de Suboficiales del Ejército. 2025. [En línea]. Disponible en: <https://www.cgfm.mil.co/es/multimedia/noticias/comision-internacional-visita-la-escuela-militar-de-suboficiales-del-ejercito>

COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. 110 años de honor, historia y compromiso: Escuela Militar de Suboficiales "Sargento Inocencio Chincá". 2024. [En línea]. Disponible en: <https://www.cgfm.mil.co/es/incorporaciones/ejercito-nacional/110-anos-de-honor-historia-y-compromiso-escuela-militar-de>

DELGADILLO Gutiérrez, Luis; FIGUEROA Pedreros, Erika. Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova". Directivas de Instrucción y Entrenamiento del Ejército Nacional de Colombia en la formación básica de combate (1985-2019). [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.21830/9786289640243.01>

EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Conozca acá algunos detalles del curso Suboficial Instructor Líder [Video]. Escuela de Entrenamiento del Ejército, Fuerte Militar de Tolemaida, CENAE. 2024. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/436011/curso_sil.mp4

EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Diccionario de doctrina del Ejército de Colombia: vocabulario doctrinal. 21 diciembre de 2021. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/407988/vocadoc_diciembre_2021.pdf#:~:text=Doctrina%20del%20Ej%C3%A9rcito%20de%20Colombia:%20principios%20fundamentales,generador%20de%20fuerza%2C%20que%20apoyan%20directamente%20las

EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Instrucción y entrenamiento del Ejército Nacional de Colombia en la formación básica de combate. 1985-2019. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.21830/9786289640243.01>

EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA. Manual MFE 7-0: Desarrollo de líderes y entrenamiento de unidades. Centro de Doctrina del Ejército Nacional. 2021. [En línea]. Disponible en: https://www.coper.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/458775/mfe_7_0_desarrollo_de_lideres_y_entrenamiento_de_unidades.pdf

EJÉRCITO NACIONAL DEL COLOMBIA. Disposición N° 0004 de 2016, por la cual se reestructura el Ejército Nacional, se aprueban sus Tablas de Organización y Equipo (TOE) y se dictan otras disposiciones. Ministerio de Defensa Nacional. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/603068/disposicion_no._0004_del_26_de_febrero_2016.pdf

ESCUELA DE SOLDADOS PROFESIONALES “Soldado Pedro Pascasio Martínez Rojas” (s. f.). Boletín histórico: 18 años formando los futuros soldados de la patria. [En línea]. Disponible en: Revista CEDOC. Disponible en: <https://revistascedoc.com/index.php/bhm/article/download/370/309/609>

ESCUELA MILITAR DE SUBOFICIALES “SARGENTO INOCENCIO CHINCÁ”. (2023). Proyecto Educativo Institucional (PEI) 2023. Ejército Nacional de Colombia. [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/423471/pei_2023.pdf

FIGUEROA Pedreros, Erika C. Guerra y legislación: análisis comparativo del ejército desde el inicio del Proyecto Liberal hasta el Olimpo Radical, 1853–1863. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. 2019. [En línea]. Disponible en: <https://asocolhistoria.org/wp-content/uploads/2021/02/05.-MCH2019-S1-HM.pdf>

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA. Documento oficial que menciona la Disposición N°.09 0038 del 8 de septiembre de 2009, por la cual se crean y activan los Batallones de Instrucción, Entrenamiento y Reentrenamiento del Ejército Nacional (BITER). [En línea]. Disponible en: https://www.ejercito.mil.co/enio/recurso_user/doc_contenido_pagina_web/800130633_4/603068/disposicion_no._0004_del_26_de_febrero_2016.pdf?utm_source=chatgpt.com

GONZÁLEZ Martínez, Miguel A. La Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”: inclusión y aportes a la sociedad colombiana. Bogotá: Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. [En línea]. Disponible en: <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/refa/article/download/4826/5085/10982>

ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS (OEA). Seguridad multidimensional y cooperación hemisférica en defensa. 2021. [En línea]. Disponible en: <https://www.oas.org>

PATÍÑO Camargo, Jorge E. Los drones letales en la estrategia militar moderna: un análisis desde la teoría clásica. Revista Estrategia, Poder y Desarrollo, 2024. 3(6), pp. 133-154. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.25062/2955-0289.4874>

PIZARRO Gómez, Eduardo; TORRES del Río, Cesar. La profesionalización militar en Colombia (1907 - 1944). [En línea]. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/download/74560/67302/395550>

- REAL INSTITUTO ELCANO. España. [En línea]. Disponible en: <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2020/12/transformacion-fuerzas-armadas-america-latina-crimen-organizado.pdf>
- REY María, Fernanda E. (2010). La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907. *Historia Crítica*, (40), pp. 66–87. Universidad de los Andes. [En línea]. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4083>
- RINCÓN Morantes, Jhon; CASTRO Torres, Cristhian; GARCÍA, Rodríguez; MOLINA Martínez, Daniel. Realidad virtual como herramienta para el entrenamiento ante amenazas híbridas en el Ejército Nacional de Colombia. [En línea]. Disponible en: <https://revistas.eia.edu.co/index.php/reveia/article/view/1816>
- RIOS Sierra, Jerónimo. (2007–2017). Cambios y continuidades del papel de las Fuerzas Militares colombianas en el conflicto armado interno, pp. 259-274. En: *Transformación de las fuerzas armadas en América Latina y crimen organizado*.
- ROJAS Guevara, Pedro J. Doctrina Damasco: eje articulador de la segunda gran reforma del Ejército Nacional de Colombia. Comando de Educación y Doctrina del Ejército Nacional (CEDOC). 2017. [En línea]. Disponible en: <https://doi.org/10.21830/19006586.78>
- ROJAS Guevara, Pedro J. El general Rojas Pinilla, Tolemaida y la profesión militar. *El Tiempo*. 30 de diciembre de 2023. [En línea]. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/pedro-javier-rojas-guevara/el-general-rojas-pinilla-tolemaida-y-la-profesion-militar-729327>
- TOVAR Mora, Jorge A.; MORA Pinzón, Hermes. El oscuro camino de la libertad. Los esclavos en Colombia, 2009, pp. 1821-1851. [En línea]. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/>
- TRINDADE Viana, Manuela. Reorganizando la violencia: la “historia de éxito” colombiana y los límites del discurso del posconflicto. *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*. 2019, (121), pp. 135-156. [en línea]. [consulta 30-09-2025]. ISSN: 1133-6595. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=695778716007>
- UPRIMNY Yepes, Rodrigo; UPRIMNY Yepes, Inés; PARRA Vera, Óscar. Derechos humanos y Derecho Internacional Humanitario: Módulo de autoformación. Fundación Social; Consejo Superior de la Judicatura; Escuela Judicial “Rodrigo Lara Bonilla”. 2006. [En línea]. Disponible en: <https://www.iecm.mx/www/sites/DDHH/publicaciones/33.pdf>